

You've got 1243 unread messages

Ieva Astahovska sobre Valdis Āboliņš

Ieva Astahovska: Me llamo Ieva Astahovska y soy comisaria de investigación aquí, en el Latvian Center for Contemporary Art en Riga. Sobre todo trabajo con el pasado reciente, básicamente sobre el pasado socialista soviético y por supuesto es increíble, es un tipo de investigación muy interesante porque la mayoría de las personas implicadas todavía están presentes. Podemos hablar con ellos y aproximarnos a sus archivos privados, con la suerte de escribir sobre lo que todavía no ha sido escrito.

Ahora estoy investigando sobre el comisario y artista letón Valdis Āboliņš y más bien es una investigación atípica, ya que Valdis Āboliņš no vivía en Letonia. Residió en Alemania Occidental, pero estaba muy conectado con la comunidad de exiliados en Alemania Occidental y en Europa en general. Él era un puente que conectaba la cultura de occidente y la comunidad de exiliados en países occidentales, con Letonia, que por aquella época era soviética y estaba aislada.

En cuanto a su posición teórica, era muy izquierdista y pertenecía a la generación de artistas letones viviendo en Occidente desde los sesenta. Organizó, por ejemplo, una exposición de artistas letones en Alemania Occidental a principios de los setenta, que fue un acontecimiento excepcional. Consiguió que le concedieran la beca DAAD a la artista letona Maijas Tabakas, gracias a la cual pudo pasar un año en Berlín Occidental. Aunque este hecho haya pasado desapercibido, ella fue la primera artista soviética que consiguió esta beca, lo que le permitió abandonar el país de forma oficial durante un año.

Además, tras su muerte en 1984, podríamos decir que esta generación de los primeros ochenta y sus conexiones con los países occidentales de algún modo se dieron gracias a Valdis Āboliņš. En este sentido era patriota (pero no nacionalista), insistiendo y presionando para que la cultura letona fuese más internacional.

Inicialmente estudió arquitectura en una pequeña ciudad, Aachen (Aquisgrán), situada en la región de Westfalia, que fue la región en la que estaban teniendo lugar muchos de los eventos Fluxus y de la vanguardia artística. Él era muy activo y tenía curiosidad hacia esta nueva forma de cultura, así que empezó a organizar eventos. A través de los eventos de Fluxus, incluyendo también por ejemplo un importante evento histórico sucedido el 20 de julio de 1964, en el vigésimo aniversario del [intento de] asesinato de Hitler y que fue uno de los primeros eventos culturales en los que

conscientemente se puso sobre la mesa el pasado político alemán, definió que inclinaba sus intereses hacia el arte político. No estaba interesado en el arte como gesto formal o como experiencia estética. Podríamos decir que era muy crítico frente al sistema capitalista y como alternativa contemplaba el socialismo, que encontraba en la Letonia soviética, su tierra natal.

Por supuesto, desde la perspectiva actual, podemos ver que era muy idealista, algo que precisamente había desaparecido en la Letonia soviética, que era un estado totalitarista y autoritario. Pero de algún modo se forjó unos intereses muy conscientes, también en el sentido de la colaboración, tanto aquí en Letonia como en Alemania. Por ejemplo, era muy cercano a Wolf Vostell, a Josep Beuys, a Jörg Immendorff entre otros artistas alemanes con los que colaboró. También es importante mencionar que desde mediados de los setenta fue, se podría decir, el director ejecutivo de la organización artística izquierdista Neue Gesellschaft für bildende Kunst, todavía hoy en activo. Consiguió entrar en Letonia varias veces de forma oficial. Esto significaba que sus visitas estaban estrictamente controladas y organizadas por instituciones oficiales, que pertenecían a la KGB, el servicio de seguridad del estado. Forma parte de la historia de Letonia y también de la historia del arte ver como desde aquí colaboró con lo oficial, con los opresores, pero que por otro lado entendió que esta era la única manera efectiva y funcional de establecer una conexión entre la cultura occidental y la cultura letona. Y por supuesto, básicamente estamos trabajando con su archivo y con las cartas que enviaba aquí, a Letonia, a sus amigos y familiares, así como a otras personas pertenecientes a la comunidad en el exilio. Vemos cómo su percepción va cambiando, tiene muchas esperanzas, convicción y fe en el sistema, pero con el tiempo se va volviendo más crítico y escéptico.

Era una persona creativa, pero no le llamaríamos artista en el sentido estricto de la palabra. En la época de los sesenta y a principios de los setenta, lo veo principalmente como a un comisario de arte. Organizaba exposiciones, administraba individualmente el trabajo creativo de artistas teorizando sobre él, lo que era muy importante ya que había una carencia por parte de los comisarios y organizadores de arte en Letonia. Debía tener una idea muy clara del porqué de de las cosas que hacía. Pero por otro lado, su campo era principalmente el mail art. También dibujaba, ilustró muchos comics y viñetas políticas y muchas de ellas se publicaron, básicamente en editoriales de la comunidad de exiliados. Y a través de todo este trabajo podemos ver que era muy ingenioso e irónico con lo que hacía. También en nuestro archivo tenemos bastante arte postal, cartas, lo que proporciona un contenido muy interesante y que a su vez es extremadamente fantástico a nivel de imagen por sus cualidades formales. Son muy experimentales. Usaba todos los materiales posibles, empezando por collages, assemblages... Todo empezó con este archivo, que no pertenecía al Latvian Centre for Contemporary Art pero que nos dejaron, generosamente prestado durante un tiempo, en el que se conservaba toda la correspondencia entre Āboliņš y Jānis Borgs, un artista y curador de Letonia del que era íntimo amigo. Digitalizamos el archivo y, a través de esa búsqueda, conseguimos acercarnos al archivo de su familia, conformado principalmente por correspondencia, cartas recibidas, a través de la cual pudimos ver que tuvo contacto e intercambio durante mucho tiempo, por ejemplo con Vostell. En los sesenta también mantuvo correspondencia con Nam June Paik, con

Jörg Immendorff y con muchas de estas figuras legendarias. Y ahora mismo sobre todo estamos trabajando yo y mi colega Antra Priede-Krievkalne como editoras y compiladoras de un almanaque sobre Āboliņš. Estamos acabando y esperamos que el libro esté publicado a finales de año.

En realidad no pertenecía a ninguna comunidad de mail art y no intercambiaba cartas en ese marco programático que contemplaba el género del arte postal. Pero por lo que estaba haciendo, tanto en la parte visual y como de contenido, queda claro que seguramente encontró que en el mail art el modo que más adecuado para expresarse como artista, lo que por supuesto lo convierte en un artista de mail art. En nuestro almanaque el historiador y comisario americano Mark Allan Svede analiza estas cartas artísticas desde los contextos de las culturas del oeste y del este durante el período socialista. Menciona la diferencia que hay entre el "mail art" (arte postal) y el correspondence art (arte de correspondencia). En este sentido, en referencia a Āboliņš, sería más apropiado utilizar el término "correspondence art". Para el mail art, lo más importante es el envío de la carta, mientras que para él lo importante era la existencia de un receptor y de un resultado creado por la propia carta.

En el contexto de Fluxus, fue influyente como comisario, organizador o facilitador de estos eventos, prestando servicios para su realización y poniendo bases para esas actividades y también organizó la Gallery Aachen, gestionando durante dos años un programa muy experimental con miembros de Fluxus.

Vladis Āboliņš estuvo muy presente e incluso diría que fue muy carismático con respecto a cualquiera de las cosas que hizo, muy dedicado a todo ello. Creo que a través de esta investigación también estamos hablando de aquellas figuras que de algún modo quedan en la sombra, ya que no pertenecen a los grandes nombres estrella, pero que su presencia y su papel de hecho han sido importantes en el desarrollo de conocidos movimientos internacionales como Fluxus.



Co-funded by the
Creative Europe Programme
of the European Union